



LÍA DELIA

Fomento lector **de tú a tú**

A sus cortos 11 años, Lía Delia Arancibia acumula varias experiencias motivando a niños y jóvenes a leer. Una tarea que la entusiasma y en la que comparte su amor por la lectura con niños de su edad.

Lía Delia habla con soltura sobre libros. No le importa estar frente a un auditorio lleno de profesores, en la sala de una escuela o en un centro cultural. Y es que para esta niña de 11 años, que actualmente cursa sexto básico y vive en Quillota, los libros son una pasión. “Me gusta leer porque es divertido, siento que voy conociendo nuevos mundos más allá de la realidad. Me siento libre”, dice.

El año 2012 asistió a un taller de cuentos en la Universidad de Playa Ancha. Ahí compartió con bibliotecarios, profesores y universitarios y conoció a la bibliotecaria Ivonne Quiroga, quien la invitó a su colegio de Villa Alemana para motivar a los niños y jóvenes con la lectura. “Acepté de inmediato y con mucha alegría porque me gusta conversar con otros niños, conocerlos, saber de sus vidas, pero principalmente para darles a conocer los nuevos mundos que están en los libros. Los niños tienen la llave para abrirlos”.

También le tocó dar una charla en el Centro Cultural de Villa Alemana y participó en el seminario de Literatura Infantil y Juvenil que dictó Manuel Peña Muñoz en la Universidad San Sebastián, sede de Av. Holanda, donde hizo una presentación frente a los más de 200 adultos asistentes.



“Me gusta leer porque es divertido, siento que voy conociendo nuevos mundos más allá de la realidad. Me siento libre”

¿No te da nervio hablar en público?

No, para nada. A mí me gusta hablar en público, solo me pongo un poco nerviosa cuando estoy sentada esperando mi turno. Luego, cuando salgo a hablar al escenario, soy otra, me siento más segura.

¿De qué hablas en tus presentaciones?

A los niños les hablo de misterio y terror, les cuento de varios escritores y los libros que suelo leer. También sobre los mitos y leyendas chilenas como el Caleuche, la Pincoya y el Trauco. A los alumnos del Colegio Nacional les dije lo importante que es conocer las leyendas porque son de nuestro país y tenemos el deber de contárselas a los niños para que las conozcan, que se cuenten y las vayan traspasando de generación en generación.

También les di a conocer los haiku. Muchos me preguntaron ¿qué es eso? Y yo les conté que son poemas cortos japoneses que dicen mucho de algo, que antiguamente los hacían del clima y hoy se hacen de muchos temas. Finalmente, les hablé de poesía, que es mi tema favorito: adoro leer y escribir poemas. Les leí algunos de los poemas que he escrito y les gustaron mucho.

Tú usas material gráfico y hasta propones actividades, ¿en qué consisten?

Para el tema de la poesía hice una actividad en que les mostré tres imágenes a los niños: una flor amarilla, un brote de un árbol y un musgo. Luego invité a participar a tres niños y les pregunté qué les inspiraba el ver la imagen y que

lo dijeran en forma de poema o haiku. Luego comencé a alejar la imagen para que ellos se dieran cuenta del contexto y empezaron a reconocer que las plantas estaban fuera de su colegio y que no todo se encontraba en un bonito lugar. Por ejemplo, la pequeña flor amarilla estaba rodeada de basura, pero a pesar de ello era hermosa. Y yo les dije: “la inspiración no está en un lugar, está en sus corazones. Cada uno de ustedes piensa cosas diferentes cuando observan algo y todas sus respuestas son correctas”.

¿Qué te comentan los niños o los adultos después de las presentaciones? ¿Crees que funciona la motivación?

En Villa Alemana, las reacciones de los niños de séptimo y octavo básico fue buena porque me felicitaron y me dijeron que les había gustado, pero la charla de los quinto y sexto resultó espectacular. Fue muy emocionante porque había un ambiente agradable, de respeto y de alegría porque ellos estaban pendientes de lo que les mostraba y relataba. Cuando les leí los poemas que escribí me aplaudieron espontáneamente y cuando hice lo de los haiku hasta formaron una fila para poder participar. ■



A sus cortos 11 años, Lía Delia Arancibia acumula varias experiencias motivando a niños y jóvenes a leer.